Décima Primera Asamblea Diocesana Postsinodal

Un acontecimiento que sembró esperanzas y compromisos

Del miércoles 20 al viernes 22 de febrero, nuestro Padre Obispo, los Sacerdotes, Seminaristas, representantes de los Religiosos y Religiosas que trabajan en nuestra Diócesis y alrededor de 350 agentes de pastoral participaron en esta Asamblea donde se valoraron los avances, se reconocieron los vacíos y tareas pendientes y se discernieron los desafíos y caminos concretos para responder a la realidad y a la misión.

Las Asambleas han marcado y orientado nuestro caminar pastoral

Han sido un viento que ha impulsado a vivir nuestra misión siendo fieles al Evangelio y a la realidad. Han sido una experiencia de comunión que ha animado a caminar unidos y a realizar la tarea evangelizadora de manera conjunta y planificada.

Una experiencia significativa de Asamblea, que marcó el horizonte en el caminar de nuestra Diócesis, fue la celebración del Primer Sínodo Diocesano, realizado del 22 de mayo de 1994 al 21 de noviembre de 1996.

De junio de 1997 a febrero del presente año, se han realizado once Asambleas Diocesanas, llamadas Postsinodales porque son posteriores al Sínodo y cuya finalidad es rescatar, valorar, proyectar y normar el compromiso de nuestra Diócesis de ser una Iglesia en camino, semilla del Reino.

Por el proceso de preparación, el análisis de la realidad, la reflexión de fe, la experiencia de comunión, el discernimiento de los desafíos… esta Asamblea fue un acontecimiento que sembró esperanzas y nuevos compromisos.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

7° Domingo Ordinario

Año 19 Número 909 24 de febrero, 2019 Diócesis de Ciudad Guzmán

Del amor y el perdón brota la vida nueva

La catequesis del "Sermón del llano" llega en el texto evangélico de este domingo a su culmen, porque presenta el amor no sólo como el fundamento de la nueva comunidad de seguidores sino de la nueva sociedad.

Para esto es necesario abandonar el camino estéril que había seguido Israel, el camino de las normas y lanzarse al nuevo camino del amor del que puede brotar la vida nueva.

En el pueblo de Israel ya se conocía el mandato del amor: en el Antiguo Testamento se dice: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas"; "No serás vengativo ni guardarás rencor a tu propia gente; amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Pero este mandamiento estaba interpretado y condicionado por las leyes y costumbres de la época, como la ley del Talión que decía: «ojo por ojo, diente por diente». Esto tenía la finalidad de frenar la violencia y de poner límite a la venganza y hacer posible la convivencia.

En este ambiente, Jesús hace la propuesta del amor. Y la vivencia del amor es radical con rasgos muy claros: Abarca a todos, incluyendo a los enemigos y a los que nos odian; no es vengativo; es gratuito y generoso y no juzga ni condena. Este mensaje va más allá del sentido común y se proyecta en "la regla de oro": Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes. Aquí está la novedad del Evangelio.

Todos llevamos dentro un germen de orgullo y maldad que, en ocasiones se convierte en odio. Vivimos en una sociedad donde es difícil aprender a amar gratuitamente, todo se calcula y se mide, todo se compra y se vende. Pero, por encima de esto está el llamado a vivir la conversión al perdón y al amor.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Del primer libro de Samuel

(26, 2. 7-9. 12-13. 22-23)

En aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: "Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo". Pero David replicó: "No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?".

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay. Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo. David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: "Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 45-49)

Hermanos: La Escritura dice que el primer *hombre*, Adán, *fue un ser que tuvo vida*; el último Adán es espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después.El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 27-38)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores.

Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después. Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Salmo Responsorial

(Salmo 102)

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. *R/.*

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. *R/.*

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio

(Jn 13, 34)

R/. Aleluya, aleluya

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R/. Aleluya, aleluya